

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

MEL 600 – Ministerio Pastoral – 773

El ministerio pastoral, llamado y aspectos importantes del liderazgo actual

Oscar F. Venegas Hermina

Num. est. 4266

08/17/2025

Profesor: Dr. Carlos Colón Alvarado

El ministerio pastoral es uno de los más completos y por lo tanto requiere gran esfuerzo y dedicación por parte de quienes lo ejercen. Este llamado comienza por el mismo Dios hacia sus escogidos e involucra liderazgo. Dicha cualidad está basada en el servicio, tal como lo modeló nuestro amado Señor Jesús. El servicio ejercido va en función del crecimiento y el cuidado del cuerpo de Cristo llamado “la iglesia”. Como todo ministerio requiere también del apoyo y de la participación de más hermanos de la fe. Lo cual nos lleva al liderazgo puesto en práctica para el trabajo en armonía de la iglesia. Debemos reconocer que a quien Dios llama también capacita, y provee los recursos necesarios para poder ejercer. Necesitamos hombres y mujeres que reconozcan el llamado de Dios y la necesidad de ejercer dicha encomienda. En medio de tanta conmoción y cambios repentinos que hoy vivimos la estabilidad ha de ser el puntal que nos permita sobrevivir como sociedad. Solo hallaremos estabilidad por medio de un liderazgo bueno y firme.¹

El pastor tiene el compromiso de guiar a la iglesia por el sendero de la paz y amor, el cual le llevará a Cristo. Este llamado es el ejercicio del liderazgo espiritual, haciendo énfasis en el cuidado del alma. El pastor tiene como tarea principal cuidar de las almas; esto incluye predicar la Palabra, visitar a los miembros, administrar los sacramentos, y, sobre todo, guiar con el ejemplo y el carácter de Cristo. Son muchas las responsabilidades que conlleva este ministerio; por lo tanto, lo primero que debe hacer es consagrarse a Dios. Si el pastor tiene la responsabilidad de predicar la palabra, tiene que pasar tiempo a solas estudiándola. Un buen pastor no basa sus enseñanzas solo en palabras de inspiración o mencionando aquellos temas que sus feligreses quieran escuchar. El trabajo pastoral no es simplemente hacer llamados sociales; el trabajo

¹ R. Warren. *Liderazgo con propósito*. (Miami: Editorial Vida, 2005), 6.

pastoral es también la predicación.² La palabra de Dios siempre será más que suficiente para alimentar el alma de los necesitados.

Sin embargo, el pastorado abarca mucho más que el enseñar las Sagradas Escrituras dentro del templo. El pastorado requiere tiempo para buscar y visitar a las ovejas aun cuando no están con el rebaño. Algunos hermanos pueden ausentarse por distintas razones, pero si el pastor está en constante comunicación con sus feligreses, los mismos se sentirán cuidados por él. El llamado al ministerio pastoral no es una profesión como cualquier otra, sino una entrega total al servicio del evangelio. Esto hace distinto a este ministerio en comparación con otros trabajos seculares. Usualmente los trabajos tienen un horario, de lunes a viernes, y de 8:00 a.m. a 5:00 p.m. Pero al hablar del ministerio pastoral este va más allá de los que es un periodo común laboral. Usualmente en los trabajos seculares se labora por una remuneración económica, o quizás por necesidad, pero en el pastorado se hace porque hubo un llamado de Dios.

Sería imposible poder ejercer este ministerio si no hubiera un llamado de Dios. Dios ha escogido a hombres y mujeres a los cuales capacitó para su obra. El llamado de Dios no se basa en nuestras habilidades humanas, más bien en su propósito eterno. Como personas tenemos limitaciones, y Dios lo sabe. Por tal razón debemos reconocer nuestra naturaleza y dirigirnos a él para pedir de su ayuda. Dios llamó a Moisés a liberar al pueblo de Israel de la poderosa nación de Egipto. Moisés usó como excusa su problema del habla, pero Dios le respondió brindándole a alguien que le acompañara mientras tenía que hablar en público. El llamado es el primer paso en el plan de Dios, luego viene la preparación para capacitarse. Pudiera decirse que en el orden cronológico este sería lo primero a concretarse. Continuando con el ejemplo de Moisés fueron

² John MacArthur. *El ministerio pastoral*. (Nashville: Grupo Nelson, 2009), 237.

años los que estuvo preparándose antes de liberar al pueblo de Egipto. Luego de esa preparación ya estaba listo para poder presentarse ante el pueblo como el líder que Dios había enviado.

Fueron muchos los hombres en la biblia que respondieron al llamado de ser líderes, entre ellos además de Moisés se encuentra Nehemías. Cuando Nehemías escuchó sobre el estado de destrucción de Jerusalén, lloró, ayunó, y oró. Este hombre de Dios no actuó por impulso, más bien actuó por una convicción nacida en la oración. Es interesante su caso porque comienza con lo espiritual, y luego trabaja con lo humano. Luego de pedir dirección a Dios habló con el Rey y obtuvo su autorización como gobernante para la reconstrucción de las murallas y las puertas de la ciudad. Posiblemente no conocía en detalle todo lo que había que realizar para lograr la meta, pero supo organizarse. Un buen líder sabe reconocer sus fortalezas, sabe ejecutar, pero también delegar. En la obra del Señor debemos estar prestos para pedir la ayuda de otros. Sin embargo, aunque deleguemos tareas, las responsabilidades no pueden ser delegadas. Dios nos llamó y nos pidió que trabajáremos para su obra, pero lo que él nos encomendó debe ser realizado como él lo ordenó. Un pastor siempre debe tener eso en mente, el mismo que nos llama, es el mismo que nos respaldará.

Como enseñan las Escrituras, el liderazgo pastoral es un llamado santo que demanda carácter, compasión y convicción; siempre bajo la autoridad de la Palabra de Dios. He sido llamado por Dios al pastorado recientemente (menos de seis meses), y tengo la responsabilidad de continuar con mi preparación. Dios me ha bendecido con buenos hombres y mujeres que a lo largo de mi vida me han servido de inspiración y de consejeros. El pastor principal de mi iglesia recibió el llamado desde que era joven, y en ese mismo instante comenzó a prepararse. Ya han pasado más de 30 años y él me confiesa que aún sigue estudiando la Palabra de Dios y capacitándose en otros temas. Por mi parte continuaré con la preparación teológica y de

comunicación. En este momento trabajo como consejero de jóvenes en mi iglesia y maestro de escuela bíblica (con varios grupos asignados), entiendo que Dios me está preparando poco a poco para continuar trabajando en sus perfectos planes. No sé exactamente dónde me encontraré en los siguientes años, pero sí sé que estaré trabajando para nuestro Dios, respondiendo a su llamado.

Referencias:

Warren, Rick. *Liderazgo con propósito*. Miami: Editorial Vida, 2005.

MacArthur, John. *El ministerio pastoral*. Nashville: Grupo Nelson, 2009.